

Prender el foco

Febrero 5, 2023 – Prof. Leopoldo Sánchez

1 Corintios 2:1-12

Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con palabras elocuentes ni sabias. ² Más bien, al estar entre ustedes me propuse no saber de ninguna otra cosa sino de Jesucristo, y de éste crucificado. ³ Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba yo de miedo. ⁴ Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder, ⁵ para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. ⁶ Sin embargo, entre los que han alcanzado la madurez sí hablamos con sabiduría, pero no con la sabiduría de este mundo ni la de sus gobernantes, los cuales perecen. ⁷ Más bien hablamos de la sabiduría oculta y misteriosa de Dios, que desde hace mucho tiempo Dios había predestinado para nuestra gloria, ⁸ sabiduría que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria. ⁹ Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, Ni han penetrado en el corazón del hombre, Son las que Dios ha preparado para los que lo aman.» ¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. ¹² Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El texto nos ofrece una serie de contrastes importantes que resaltan la diferencia entre la sabiduría de Dios y la sabiduría del mundo:
 - El testimonio de Dios, es decir, la palabra y predicación del apóstol Pablo, es la sabiduría de Dios. Es el mensaje de Jesucristo crucificado. Éste se distingue de la sabiduría humana, es decir, las palabras elocuentes, sabias o persuasivas de los gobernantes del mundo. La palabra de los gobernantes no permanece, es pasajera. La eficacia de la palabra de Dios y la fe de los cristianos en la misma depende del Espíritu y del poder de Dios (vs. 1-6).
 - La sabiduría de Dios es oculta, pero Dios la ha revelado a los que lo aman. Los gobernantes del mundo no conocen esta sabiduría (vs. 7-9).
 - El espíritu del mundo no entiende las cosas de Dios. El Espíritu de Dios conoce y nos da a entender las cosas de Dios. El Espíritu Santo es el maestro que nos enseña las cosas espirituales (vs. 10-12).
- Atención se le debe dar a la estructura trinitaria y cristológica del texto.
 - Dios el Padre es un misterio insondable. Ningún ser humano puede penetrar las profundidades de Dios. Por eso, la sabiduría de Dios es oculta y misteriosa. Sin embargo, Dios el Padre ha predestinado o elegido a sus hijos, a los que lo aman, desde la eternidad para percibir su misterio por la fe.
 - Jesucristo crucificado es la sabiduría oculta y misteriosa de Dios. Los gobernantes de este mundo no conocieron esta sabiduría y por eso crucificaron al Señor de la gloria. Pero los que por la fe conocen a Cristo como la sabiduría de Dios son predestinados o elegidos para participar de su gloria. Dicho de otra manera, los

que ponen su fe en Cristo crucificado tienen la promesa de participar en la gloria de su resurrección.

- El Espíritu Santo fortalece al predicador de Cristo, es decir, al apóstol, para que éste lo proclame sin miedo. El ministerio del apóstol, el poder de su predicación, depende del poder del Espíritu de Dios. Dios el Padre revela a sus hijos e hijas su sabiduría oculta mediante el Espíritu, quien por la palabra lleva a la fe en Cristo y al entendimiento de las cosas espirituales. El Espíritu conoce las profundidades de Dios Padre y su Hijo porque son un solo Dios trino. Por eso, el Espíritu puede revelarnos o enseñarnos las cosas de Dios y a juzgar todo según esta enseñanza. El ser humano u hombre natural no puede por su propio conocimiento llegar a entender las cosas de Dios. Solo el que recibe al Espíritu de Dios pasa a ser un hombre espiritual que tiene la mente de Cristo. En la teología paulina, tener la mente de Cristo implica morir y resucitar con Cristo en arrepentimiento diario, y luego también tener la promesa de que el que muere en Cristo también será resucitados a su imagen en la resurrección del cuerpo.
- La conexión del texto con el libro de Isaías, capítulo 64:3, es importante. El texto del Antiguo Testamento es un clamor a Yahvé, el único Dios, para que actúe a favor de su pueblo. Es una plegaria para que Yahvé revele su salvación a los que en él confían. Ese día de salvación llega finalmente con la venida de Cristo al mundo. El uso cristológico del texto en el Nuevo Testamento asume que en Cristo el plan de Dios para la humanidad ha sido revelado. Ha llegado el tiempo especial de Dios, el tiempo de la revelación, el tiempo de Cristo. Por medio de la revelación de Cristo, quien es la sabiduría de Dios, Yahvé ha respondido al clamor de su pueblo. Por medio de la fe en Cristo que engendra la palabra de Dios, el hombre espiritual pasa a ver, escuchar y recibir en su corazón el misterio de su Hijo Jesucristo que Dios tenía preparado para sus hijos e hijas. Por la fe, los que aman a Dios ahora confiesan que Cristo crucificado es su Señor y participarán

también de su gloria. El día de la salvación que Isaías describe ha llegado. Cristo crucificado murió por nuestros pecados. Cristo ha resucitado para hacernos partícipes de su gloria en la resurrección del cuerpo y la vida perdurable.

PARA REFLEXIONAR

1. El sermón usa la expresión “prender el foco”.
 - a. ¿Qué significa esta expresión en su uso popular?
 - b. ¿De qué forma nos sirve esta expresión del mundo hispano para describir o explicar la obra de Dios en el texto de 1 Corintios 2?
2. El sermón muestra cómo el apóstol Pablo distingue su predicación de la palabra de Dios que nos lleva a la fe en Cristo de otras palabras supuestamente elocuentes y persuasivas de los gobernadores y filósofos del mundo.
 - a. ¿Cuáles son algunos de los mensajes de personas influyentes en su contexto que acaparan la atención de gente?
 - b. ¿De qué maneras influyen a sus oyentes estos mensajes, ya sea positiva o negativamente?
3. El sermón usa la imagen del Espíritu Santo como un maestro que nos enseña las cosas ocultas de Dios. Según el texto de 1 Corintios 2, ¿de qué maneras describe el texto lo que hace el Espíritu de Dios, es decir, su obra de enseñanza? Por ejemplo:
 - a. ¿qué nos enseña el Espíritu?
 - b. ¿Cómo nos lo enseña?

- c. ¿Qué impacto tiene para nuestras vidas lo que el Espíritu hace por nosotros?

4. Otra imagen que el sermón utiliza es la de un tesoro escondido que necesita ser desenterrado para poder disfrutarse. En el plano espiritual, ¿cómo se relaciona esta imagen a la obra del Espíritu Santo en 1 Corintios 2? Por ejemplo:
 - a. ¿en qué consiste el tesoro que desentierra el Espíritu para ser recibido?
 - b. ¿Qué medios usa el Espíritu Santo para desenterrar este tesoro?
 - c. ¿Qué beneficios nos da Dios cuando recibimos su tesoro?